

PROGRAMA COMPROMISO AMBIENTAL

Sebastián Álvarez-Universidad Nacional del Centro de la provincia de Buenos Aires

Sebastián Álvarez
Coordinador del Programa
de Extensión Compromiso
Ambiental - Universidad
Nacional del Centro de la
provincia de Buenos Aires.
Especializando en Gestión en
Economía Social y Solidaria,
Universidad Nacional de
Quilmes.



Antes que nada les quería agradecer la invitación al equipo de trabajo de la Universidad Nacional de Quilmes, es un gusto compartir una jornada en la cual podemos conocernos, intercambiar experiencias y saber que estamos trabajando en conjunto –casi sin saberlo– con temáticas muy parecidas. Soy de la Universidad Nacional del Centro (UNICEN) de Tandil. La UNICEN es una universidad regional, no sólo estamos en Tandil sino que tenemos una sede en Olavarría –a 150 km de Tandil–, una en Azul –a 100 km– y una subsede en Quequén, ciudad de Necochea, que queda a 140 km de Tandil.

La zona de influencia es amplia, con distintas características en cada territorio. En tres de los

territorios tenemos campus –que quedan entre seis y ocho km del centro de las ciudades– y son campos parquizados. Tienen una vista de espacios verdes, donde se desarrollan la mayoría de las actividades de nuestros estudiantes, pero también hay otros tipos de edificios. En Tandil poseemos cuatro edificios más, y en Olavarría hay una Escuela de Salud que cuenta con un inmueble, aparte de las dos facultades que funcionan en el campus.

Por lo tanto, cuando hablamos de los distintos espacios que tenemos para caracterizar, estos son bastante diversos. Lo que hicimos desde la Secretaría de Extensión –lugar de trabajo que tengo desde el Programa Compromiso Ambiental, cuando

Descargar: [Programa Compromiso Ambiental, Universidad Nacional del Centro de la provincia de Buenos Aires](#)



Jornada Universidades y Desarrollo Sustentable

nace la Secretaría hace sólo cuatro años–fue pensar en una suerte de programa que articule los trabajos y proyectos.

Los programas de extensión son líneas de trabajo –definidos desde una mirada política– de cómo queremos trabajar desde la Universidad; vinculados con los medios, con la sociedad y con nuestros territorios. Entre las propuestas –que desarrollamos paulatinamente– se presentan las cuestiones ambientales, ya abordadas desde el espacio de investigación. Tenemos distintos núcleos de investigación, dos carreras específicas en el tema de ambiente, y dos carreras que trabajan tangencialmente porque las cuestiones ambientales están transversalmente en todas las disciplinas.

Sabiendo que había mucho camino recorrido, desde la Secretaría de Extensión se propuso el Programa Compromiso Ambiental que arrancó en el año 2014.

Antes se desarrollaron otros programas que comenzaron con una mirada de construcción colectiva del programa, con una mirada de extensión que la mantenemos en todo lo que hacemos al tratar de poner en diálogo los conocimientos.



Campus de la Universidad Nacional del Centro, Tandil,
Provincia de Buenos Aires

Buscamos una mirada interdisciplinaria no sólo entre las disciplinas del conocimiento científico sino también al generar espacios de diálogo y conocimiento, con distintos actores de la comunidad y de nuestros territorios, que trabajan ya sea con problemáticas ambientales o con preocupaciones en la agenda pública vinculada a temas ambientales.

De esa manera, hicimos dos grandes encuentros, de puertas abiertas, en la Universidad, donde convocamos a docentes, investigadores, no docentes, estudiantes, graduados y personas de la comunidad interesados en trabajar con cuestiones ambientales, a que nos juntemos a pensar el rol de

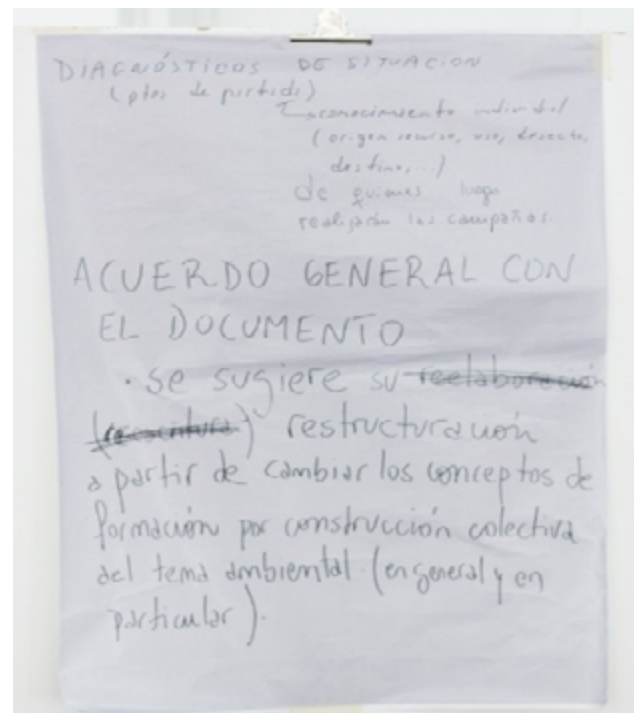
la Universidad frente a estas cuestiones ambientales que tanto preocupaban. Fue así que alrededor de 100 a 140 personas –entre las dos reuniones grandes que hicimos– estuvieron opinando, debatiendo, proponiendo.

Fueron verdaderas reuniones de trabajo, a las que vinieron grupos a trabajar sobre afiches, generar propuestas y discutir mucho, desde miradas distintas obviamente, a partir de las que consensuamos algunos puntos centrales. Los principales puntos que dieron origen a este Programa de Compromiso Ambiental tuvieron que ver, en primer lugar, con establecer una mirada institucional sobre el compromiso ambiental a lograr desde estos actores.

Una Universidad Sustentable y problemáticas distintas; empieza “por casa”, proponiendo Olavarría, donde hay un políticas claras, incorporando importante desarrollo industrial prácticas que nos hagan ser una –principalmente de la industria Universidad Sustentable. Esto cementera– por lo que posee se logra trabajando en conjunto cinco parques industriales; y con actores de la comunidad Azul, que tiene características que trabajan en cuestiones distintas. Por lo tanto, hay de educación ambiental, mucha diversidad de temas y de estableciendo prácticas, propuestas y proyectos, A partir de problemáticas a trabajar, por allí, surge otro punto de vista complementario que tiene que ver con empezar a trabajar con las temáticas del territorio que están en agenda, que son muy diversas.

Entre las ciudades que atraviesan nuestro territorio se encuentra Quequén, que tiene puerto, lo que implica una problemática muy particular; Tandil, que tiene un alto desarrollo productivo

Una Universidad Sustentable empieza “por casa”, proponiendo políticas claras, incorporando prácticas que nos hagan ser una Universidad Sustentable. Esto se logra trabajando en conjunto con actores de la comunidad que trabajan en cuestiones de educación ambiental, estableciendo prácticas, propuestas y proyectos, A partir de allí, surge otro punto de vista complementario que tiene que ver con empezar a trabajar con las temáticas del territorio que están en agenda, que son muy diversas.



Afiche de trabajo grupal en la segunda reunión abierta para establecer los principios del Programa de Compromiso Ambiental de la UNICEN. Más de 60 docentes, investigadores, no docentes, graduados y estudiantes, divididos en tres grupos, trabajaron sobre afiches aportando ideas, y luego realizaron una firma simbólica sobre el mismo como muestra de su compromiso.

lo que es necesario pensar en establecer espacios de diálogo con los distintos actores sociales que integran esas problemáticas. Todo esto bajo la idea de tener una mirada institucional sobre todo lo que vayamos haciendo, lo que para una Universidad regional con sedes tan dispersas es todo un desafío. Poder plantearnos trabajar en conjunto, establecer políticas claras, que todas las personas que venían desarrollando actividades de investigación y extensión puedan tomar un camino con una mirada común, era y es el desafío que aún hoy tenemos.

Para empezar a trabajar de esta manera, iniciamos una serie de diagnósticos ambientales participativos en cada uno de nuestros campus. Decidimos comenzar por ellos porque tienen características similares y porque la mayor parte de nuestra actividad se produce en esos campos.

Para empezar a trabajar de esta manera, iniciamos una serie de diagnósticos ambientales participativos en cada uno de nuestros campus. Decidimos

comenzar por ellos porque tienen características similares y porque la mayor parte de nuestra actividad se produce en esos campos. Estos diagnósticos tienen que ver con encontrar actores clave en cada uno de los campus que aportan información acerca de actividades, proyectos o programas que trabajan cuestiones ambientales para ir sistematizando esta información. Hasta el momento se han elaborado dos diagnósticos participativos, el del campus de Tandil y el de Azul, y se encuentra en desarrollo el de Olavarría, que lleva mucho tiempo porque cuenta con muchos actores.

Este trabajo participativo ha provocado una mirada de diagnóstico, de situaciones en las que los propios actores empiezan

a verse y a reconocerse. A partir de allí, empezamos a encontrar proyectos, ya sea dentro de la Universidad como en el territorio, que claramente tienen grandes posibilidades de trabajo conjunto y de hacer sinergia. Muchas veces, en las reuniones de diagnóstico hemos encontrado investigadores que a pesar de trabajar puerta de por medio, desconocían que estaban investigando temas similares y que podían retroalimentarse.

El primer diagnóstico de Tandil desató el pedido de la sede de Azul para hacer el mismo trabajo. Antes de que llegáramos a hacer el diagnóstico conformaron una comisión de seguimiento para esas temáticas integrada por las dos facultades más un instituto de investigación que

funciona en esa ciudad –donde está la facultad de Agronomía, la de Derecho, el Instituto de Hidrología de Llanuras– así que llegamos a hacer el diagnóstico con una comisión ya iniciada.

A partir de este diagnóstico, identificamos proyectos, y a partir de que nosotros como Secretaría de Extensión tenemos convocatoria de proyectos de extensión –dentro de los cuales una de las líneas fundamentales es el compromiso ambiental– empezamos a entender que además de ir avanzando en un plan de gestión integral universitario, teníamos que ir dando respuesta en el corto plazo a todos esos proyectos y programas de investigación y extensión que estaban ya funcionando y que se empezaban

En un primer momento iniciamos por el papel, ya que había grupos interesados en trabajar sobre esto y un proyecto de extensión, al que con otro proyecto: el de acompañamiento de una cooperativa de recuperadores urbanos, formada por cartoneros de la ciudad, organizados en distintas zonas. Estos trabajan integralmente con la gente de FECOOTRA, (Federación de Cooperativas de Trabajo de Argentina) y la Universidad, a través de un proyecto de extensión que les brindó capacitación y asesoramiento técnico para la puesta en valor productivo de esos residuos así como tener un trabajo en el territorio más organizado.

a encontrar como actores de este diagnóstico.

Las primeras actividades tuvieron que ver con el acompañamiento y el dar sinergia a los proyectos que íbamos encontrando. Uno de los principales pedidos que había en la comunidad universitaria –sobre todo en los campus de Tandil y Azul– era el de poder comenzar a trabajar los residuos sólidos de tipo urbano que se generaban en los campus con una mirada socio-productiva.

Cabe destacar que en ninguna de las sedes existe un Municipio que trabaje con recolección diferenciada de residuos. De hecho, en la sede de Tandil hay un relleno sanitario, y en la de Azul, un relleno sanitario desbordado, que ya es casi un basural a cielo abierto. Por lo tanto, empezamos a pensar que cada uno de los circuitos de residuos debían tener una mirada de hacia dónde vamos a llegar con esos residuos, tratando de que sea una mirada socio-productiva.



Recolección diferenciada de papel en el campus universitario.



Punto verde. Reutilización de botellas

En un primer momento iniciamos por el papel, ya que había grupos interesados en trabajar sobre esto y un proyecto de extensión, al que con otro proyecto: el de acompañamiento de una cooperativa de recuperadores urbanos, formada por cartoneros de la ciudad, organizados en distintas zonas.

Estos trabajan integralmente con la gente de FECOOTRA, (Federación de Cooperativas de Trabajo de Argentina) y la Universidad, a través de un proyecto de extensión que les brindó capacitación y asesoramiento técnico para la puesta en valor productivo de esos residuos así como tener un trabajo en el territorio más organizado. Vinculamos los proyectos en el campus,

generamos una propuesta comunicacional conjunta, y trabajamos con los recuperadores para que ese papel que se va separando en cada una de las unidades académicas del campus Tandil llegue a esa cooperativa.



... en la primera recolección se haya llevado a Pachi Lara alrededor de 30 kg de papel. Actualmente, el objetivo es integrar a las escuelas y distintos espacios públicos, y de esa forma lograr tener en la ciudad de Azul un circuito integrado en el que todo confluya en la cooperativa Pachi Lara.

Además, integramos este proyecto a otro que es de voluntariado –financiado por la Secretaría de Políticas Universitarias– y que tiene como objetivo la difusión. En él trabajan chicos con síndrome de Down, y productores ambientales que hacen distintas campañas comunicacionales. Un ejemplo de esto es la campaña de flores de papel que se llevó a cabo en el campus de Tandil, en la que

los propios chicos diseñaron y armaron las flores, invitando a todos los que pasaban a que se sumen. Allí estaban los tambores de recolección, por lo que se explicó cómo era el circuito socio-productivo que hacía que cuando tiraras un papel, alimentabas el trabajo de familias de Tandil.

Dicha campaña es uno de los ejemplos de integración de proyectos que logramos a través



Campaña de flores de papel. Campus universitario de Tandil

de los diagnósticos participativos. En Azul, sucedió algo similar, a partir de la reunión con la cooperativa Pachi Lara, una fábrica recuperada que se dedica a hacer cartón plegado para distintos usos. Para apoyar esa iniciativa, la Universidad decidió hacer un circuito parecido al que se hace en Tandil, sólo que con algunas particularidades, ya que establecieron un sistema de voluntariado para la creación de los recipientes donde se acopia el papel –que se desarrollan con *tetrabricks* y técnicas de cartapesta– en el cual se involucran estudiantes y no docentes, quienes se van interesando por la temática y colaborando con el reciclado de papel.

Esto dio como resultado que en

la primera recolección se haya llevado a Pachi Lara alrededor de 30 kg de papel. Actualmente, el objetivo es integrar a las escuelas y distintos espacios públicos, y de esa forma lograr tener en la ciudad de Azul un circuito integrado en el que todo confluya en la cooperativa Pachi Lara.

Esta forma de ir acumulando proyectos tiene sus puntos positivos porque permite traba-



Punto de reciclado.

jar con los sectores que venían ocupándose del tema, despertando muchos intereses, pero también exige poner mucho más énfasis en la existencia de un trabajo común e integrador desde la Universidad. Por eso es que entre todos escribimos las bases del Programa –sus fundamentos– y si bien todavía no está aprobada la propuesta, hay un documento escrito y consensuado por un grupo de investigadores y docentes que participaron de él, lo firmaron y lo presentaron, por lo que es una propuesta que nace desde la consolidación de los actores que ya venían participando e involucrándose.

Por otra parte, también hay organizaciones sociales que participan del Programa.

Compartimos actividades de sensibilización con Punto Verde Tandil y Cona Cura Tandil, que son asociaciones que trabajan hace más de cinco años en la ciudad, con una mirada de difusión y de sensibilización hacia las temáticas ambientales. También nos contactamos con organizaciones sociales como Amartia, que promueve la sustentabilidad, y trabaja con distintas universidades en el conurbano. Esta organización está creando una chacra experimental cerca de Tandil, ilustrando una mirada sobre la formación transversal de los actores universitarios para que traten de romper un poco con cada disciplina y aborden el tema desde una mirada más transdisciplinaria.

Como desafíos a futuro y pen-

sando en qué es lo que nos queda por hacer, consideramos que tenemos que fortalecer todo lo hecho, y darle un carácter institucional. Una de las formas es que cada uno de los circuitos que estamos pensando –el de papel y, posteriormente, el de botellas de plástico– se institucionalicen por resolución del Consejo Superior.

Con lo que sí contamos es con una resolución que ordena nuestros residuos electrónicos. Todos en la Universidad saben qué hay que hacer cuando algún componente de ese tipo se rompe; se lleva a un área específica de la Universidad, donde hay un grupo de docentes e investigadores que trabajan con residuos electrónicos para la recuperación. Así, se colabora en proyectos con la Cruz Roja, en los

que los monitores se convierten en cestos de basura y los *scanners*, en botiquines de primeros auxilios. El proyecto sobre residuos electrónicos se organizó previamente a la constitución del Programa, y sirve como antecedente para reproducirlo con distintos tipos de residuos: el plástico, los residuos de los comedores universitarios que son focos de problemáticas, los residuos sólidos.

Asimismo, contamos con proyectos de energía renovable. En Olavarría, existe un proyecto a través del cual se está alimentando todo un pabellón de trabajo no docente con energía solar; el mismo se lleva a cabo en conjunto con la cooperativa de energía eléctrica.

También tenemos proyectos de mediciones de huellas de carbono, a partir de los cuales se puede medir cuál es el impacto que genera el estudiante que concurre durante cinco años a la carrera, al proponerle que cuando se gradúe pueda donar determinada cantidad de árboles.

Además contamos con diversos proyectos vinculados a la articulación con actores sociales. Existen muchos sectores de investigación que están relacionados a actores sociales con problemáticas diversas y que no están institucionalizados, por lo que se trabaja desde cada espacio de cátedra, materia, o según la voluntad de cada uno. Por eso, el objetivo es poder articular, porque la construcción

del Programa Compromiso Ambiental va a estar ligada a la construcción de una legitimación de actores, tanto internos como externos, que permita seguir trabajando y articulando esfuerzos. Por lo tanto, desde este proyecto creemos que es muy importante el compromiso colectivo de todos los que están participando, a fin de poder pensarnos como una red de universidades interesadas en la misma problemática y haciendo sinergia para poder avanzar en función de los caminos recorridos por los otros.

Sobre este punto, han sido interesantes las Jornadas de Extensión del Mercosur, organizadas en conjunto entre la UNICEN y la Universidad de Passo Fundo de Brasil. Las

⁴ Las próximas Jornadas de Extensión del Mercosur se llevarán a cabo el 19 y 20 de mayo en la UNICEN, en la sede de Tandil.

Jornadas se realizan hace cinco años,⁴ y en ellas se trabaja sobre mesas de debate en temáticas de extensión. Por ejemplo, el año anterior se dedicó un eje a las cuestiones de sustentabilidad y compromiso ambiental. Es una oportunidad de presentar ponencias con miradas extensionistas, de gestión, y de investigación sobre las cuestiones ambientales, por lo que creemos que puede ser un lugar interesante para continuar esta ronda de debates y conocer experiencias.



Punto verde. Compromiso ambiental. Campaña de reciclado de papel-Tandil.